

FEMINIZACIÓN EN LA MIGRACIÓN ECUATORIANA EN EL PERÍODO 2001 - 2010¹

FEMINIZACIÓN IN THE MIGRATION ECUADORIAN IN THE PERIOD 2001 - 2010¹

*Diego Roldán Monsalve*²
Universidad de Cuenca
diego.roldan@ucuenca.edu.ec

Resumen

Diversos autores sostienen que los flujos migratorios internacionales desde los países de Latinoamérica de comienzos del siglo XXI se vieron caracterizados por una feminización debida a muchos factores de los países de origen y destino. Sin embargo, los datos disponibles del Censo 2010 revelan lo contrario en el caso ecuatoriano, poniendo en evidencia que durante el período 2001-2010 la participación de ambos sexos fue casi constante, incluso en las fluctuaciones significativas que respondieron particularmente a los cambios de políticas migratorias de Europa y crisis económica en los países de destino.

Palabras claves

Migración, feminización, Ecuador.

Abstract

Several authors argue that international migration flows from the countries of Latin America at the beginning of the century were characterized by feminization due to many factors in the countries of origin and destination. Available data from the 2010 Census reveal otherwise in the Ecuadorian case, highlighting that during the period 2001-2010 the participation of both sexes was nearly constant, even in significant fluctuations responding particularly to changes in immigration policies in Europe and economic crisis in the countries of destination.

Keywords

Migration , feminization , Ecuador.

¹ Con introducción basada principalmente en (Roldán, 2013).

² Profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Cuenca.



Para el Ecuador, el período 2001-2010 tiene gran importancia histórica, pues esta década prosigue a una catastrófica crisis financiera de la historia nacional y, aunque su lectura exige una revisión desde la década de 1990, es en el nuevo milenio cuando se verifican significativos impactos en los movimientos migratorios internacionales.

En los noventa la migración masiva de Latinoamérica se dirigía a los Estados Unidos facilitada por emergentes y complejas redes migratorias basadas en vínculos familiares y culturales que ofrecían soporte emocional y logístico. Estas redes auspiciaban salidas significativas del país que, según Gratton (2005, pág. 34) alcanzaban a 250.000 personas por año³, en su mayoría con destino a Estados Unidos, particularmente a las ciudades de Nueva York y Chicago.

Estos colectivos fueron ganando relevancia para la economía del país en función de las remesas que generaban, llegando éstas a constituir la segunda fuente internacional de ingresos después del petróleo, dicho sea de paso, con grave impacto social sobre la estructura familiar, que se marcó con una dramática constante de hijos quedando a cargo de un solo progenitor y/o con otros familiares o allegados.

El inicio del nuevo milenio viene marcado por fenómenos que, surgiendo de problemas económicos y sociales globalizados, se reflejan en los movimientos migratorios. Uno de ellos es un mayor flujo migratorio femenino que masculino, según G. Herrera (2012, pág. 40) con inicio a finales del siglo anterior, incremento que según A. Ortega (2015, pág. 106) se explica debido a que las mujeres ya no viajaban únicamente acompañando a sus parejas o por razones de reunificación familiar, sino que, al no contar con oportunidades en sus países de origen, migraban en solitario en procura de mayores ingresos para sostener a sus familias, de las cuales eran únicas proveedoras.

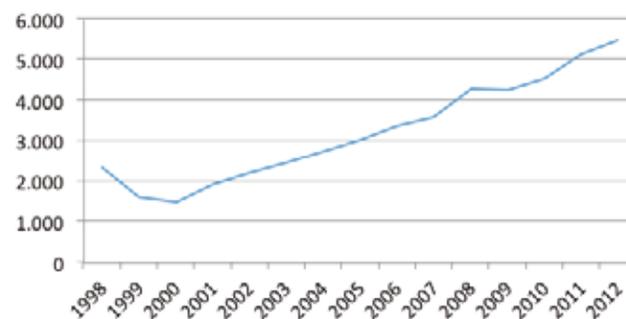
El caso chileno (Correa, Bortolotto, & Musset, 2013, pág. 583) advierte que uno de los

cambios más evidentes es la feminización de la inmigración desde la primera década del 2000. Según I. Yépez (2014, pág. 5), en 1990 el origen principal de los migrantes a Europa fue África, especialmente Marruecos y a inicios del siglo XXI, provienen sobre todo de América Latina. Si a comienzos de la década de 1990 en España e Italia las estadísticas oficiales ni siquiera diferenciaban la presencia latinoamericana por nacionalidades, a partir del año dos mil reflejan flujos migratorios latinoamericanos masivos, intensos y feminizados, diferenciados por nacionalidad.

Cristina Morini (2007, pág. 41) sostiene que con la incorporación de la mujer al mercado laboral se produce una feminización no solo cuantitativa sino también cualitativa: con flagrante y recurrente discriminación negativa respecto a tipos de trabajo y condiciones salariales, escenario que en el campo de la migración internacional, con diversa magnitud, se repite en los países de origen y destino.

En cuanto al contexto social y económico específico del caso ecuatoriano, un hito histórico de gran impacto negativo es la crisis bancaria de finales de los noventa, consecuencia de las reformas aperturistas del sistema financiero, con su momento más álgido en marzo de 1999, cuando un congelamiento de los depósitos bancarios, que se prolongó por más de un año para muchas personas, produjo un significativo deterioro de la economía nacional, reflejado en un PIB que acusó decrecimiento real de 6,30% (BCE, 2010).

Gráfico 1: Ecuador. PIB per cápita (US\$ a precios actuales)



Fuente: elaboración propia con base en datos de Banco Mundial (BM, 2013).

³ Cifra que varía significativamente en diferentes autores y estudios.



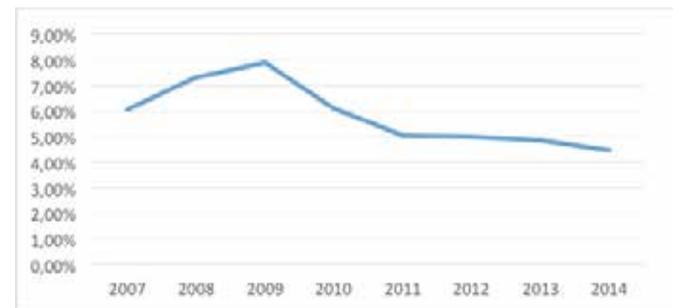
El 9 de enero del 2000 se oficializó la dolarización de la economía ecuatoriana, con la renuncia a nuestra propia moneda. En este proceso más ecuatorianos se vieron forzados a migrar a otros países en busca de trabajo, motivados por expectativas de mayores ingresos en los mercados laborales de destino.

Con la venida del nuevo milenio y ya bajo una economía dolarizada, el panorama económico ecuatoriano generó más optimismo, desde la perspectiva del PIB per cápita (véase Gráfico 1). Según el Banco Mundial, este índice, traducido a precios actuales, (BM, 2013) en el año 2000 alcanzó los 1.462 dólares, creciendo posteriormente de manera sostenida hasta llegar en el 2011 a sobrepasar los 5.000 dólares y, en el año 2012, a superar inclusive los 5.400 dólares, tendencia que, sin embargo, no se refleja con igual intensidad en el mercado laboral, pues en la misma década muestra mejoras más conservadoras en el período de estudio, 2001-2010.

Desempleo

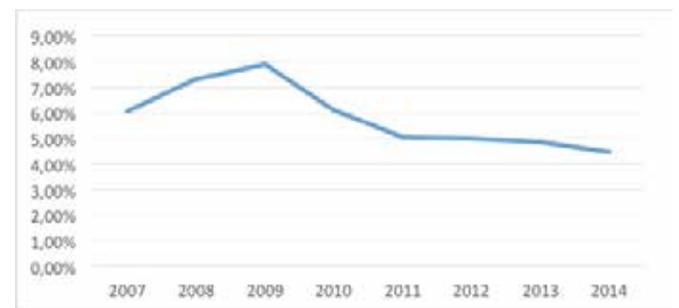
Para finales de 1999, en Ecuador el desempleo ⁴ alcanzó el 14,4%, (UASB, 2014) con descenso a finales del 2000, al 9%, que comporta una disminución de personas desempleadas presentes en el país, excluyendo a las que se vieron obligadas a emigrar para conseguir trabajo. Durante el resto del período el desempleo mantuvo su descenso y con altibajos llegó, a finales del 2010, hasta el 6,1%, con tendencia posterior igualmente decreciente que, para el 2014, se sitúa por debajo del 4,5% (véase Gráfico 2).

Gráfico 2: Desempleo total. Ecuador



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de INEC: Compendio estadístico 2013 (datos a diciembre de cada año)

Gráfico 3: Desempleo por sexos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de INEC: Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo Indicadores Laborales diciembre 2014, 15 años y más.

Remitiéndonos únicamente a los cuatro últimos años del período, advertimos que en septiembre del 2007 el desempleo femenino fue del 8,7%, frente al 5,8% masculino (BCE, 2012, pág. 35). Para diciembre del 2009 el desempleo femenino subió al 8,39%, casi tres puntos porcentuales por encima del masculino, con descenso al 6,44% en diciembre del 2010 -una diferencia menor frente al desempleo masculino (2,35 puntos porcentuales)- y tendencia posterior también decreciente, pese a los altibajos (véase Gráfico 3). Los porcentajes de desocupación fueron más perjudiciales para las mujeres, aunque para el año 2014 la diferencia fue de 1,8 puntos porcentuales que, según el INEC, no representan una diferencia estadísticamente significativa (INEC, 2015).

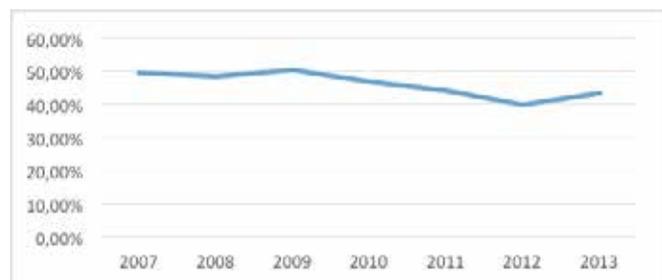
⁴ Según el INEC, en el desempleo se considera a las personas de 10 años y más que, en el período de referencia, estuvieron sin empleo (semana pasada) y buscaron trabajo, o no lo hicieron, pero tuvieron uno esporádico o estuvieron pendientes de alguno próximo (INEC, 2013).<



Subempleo

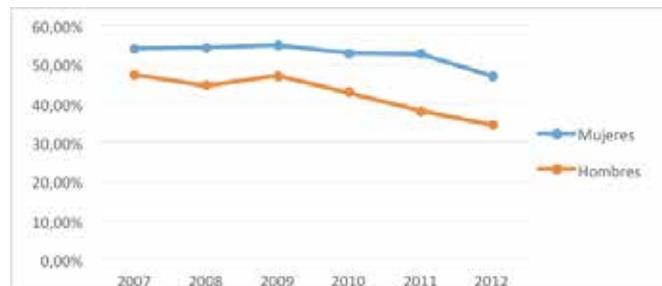
Ahora bien, pese a la migración, en el mercado laboral nacional existía un problema de mayor preocupación que los relacionados con el desempleo: los altos niveles de trabajo precario que afectaban a un gran porcentaje de la fuerza laboral, en buena medida registrado en el *índice de subempleo*⁵ publicado por el INEC. Para finales de 1999, el subempleo alcanzó al 58,5% (UASB, 2014), incrementándose a 60,5% a finales del 2000. En diciembre de 2007 el subempleo aún superaba el 50%, descendiendo algo menos de tres puntos porcentuales, hasta el 47,1% a finales del 2010, y decrecimiento posterior que, aunque esperanzador, todavía registraba niveles altos (véase Gráfico 4) (BCE, 2012, pág. 36).

Gráfico 4: Subocupación total



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de INEC: Compendio estadístico 2013 (datos a diciembre de cada año)

Gráfico 5: Subocupación por sexos



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de INEC (BCE, 2013, pág. 34)

Al igual que en el desempleo, en el subempleo son las mujeres quienes enfrentan condiciones más adversas. Si nos remitimos únicamente a los últimos años, en septiembre del 2007 el subempleo femenino alcanzó el 56,6% frente al masculino con el 49,9% (BCE, 2012, pág. 36). Para diciembre de 2010 el femenino desciende ligeramente hasta el 53% pero se mantiene 10 puntos porcentuales por encima del nivel masculino (43%). La tenencia posterior en ambos casos es descendente aunque para diciembre del 2012 la brecha se amplía, aproximándose a 13 puntos porcentuales (véase Gráfico 5)⁶.

Por otra parte, es relevante la elevada diferencia de nivel económico entre los sectores urbanos y rurales. Respecto a la pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), en 1995 este índice indicó que el 53,6% de la población ecuatoriana era pobre, 29,2% ubicada en el sector urbano y 88,8% en el sector rural. Para el año 2006 la pobreza se redujo al 45,8%, ubicándose el 24% en el sector urbano y 82,2% en el rural (BCE, 2010, pág. 67).

Flujos emigratorios en el Ecuador

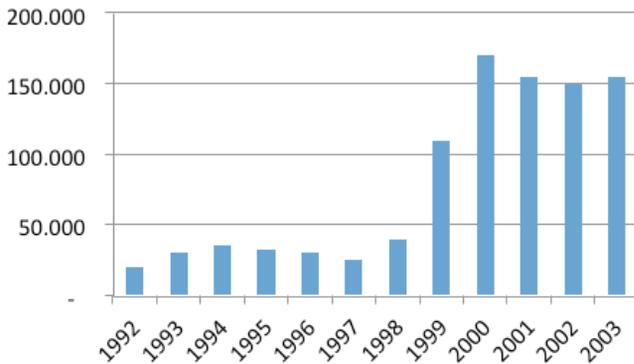
La aparente mejora en el escenario de la economía ecuatoriana, que la estadística denota en los rubros de desocupación, subocupación y pobreza, se problematiza cuando se contrasta con la incidencia en migración, que no disminuyó, sobre todo en la primera parte de la década de estudio, siguiendo la tendencia impulsada en los tres últimos años de la crisis (véase Gráfico 6). Su explicación podría inferirse a partir de los factores de atracción intrínsecos a las economías de Italia y España, y las nuevas redes migratorias vinculadas con estos destinos, sumado a lo cual, en el caso de España, hasta el año 2003 aún permitía el libre ingreso de ecuatorianos, generando expectativas laborales muy elevadas, que lo convirtieron en el principal destino de los migrantes ecuatorianos,

⁵ Según el INEC, subempleados son las personas que han trabajado o han tenido un empleo durante el periodo de referencia considerado, pero estaban dispuestas y disponibles para modificar su situación laboral a fin de aumentar la "duración o la productividad de su trabajo" (INEC, 2013).

⁶ Podría citarse como factores de empuje (push factors) para la emigración internacional las elevadas tasas de subempleo y los bajos niveles

pues del total de los casos nacionales recogidos en el Censo 2010, el 74% se dirigieron particularmente a España y Estados Unidos, siendo los casos del país ibérico 1,6 veces más que al norteamericano.

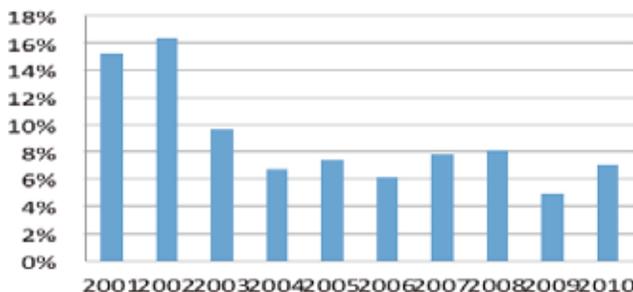
Gráfico 6: Migración Neta Oficial, 1992-2003



Fuente: Adaptado de Gratton (2003) con base en la información del INEC

Los cambios de políticas migratorias europeas, concretamente el requerimiento de visado para los ecuatorianos desde agosto de 2003, explican en buena medida una significativa desaceleración en los flujos migratorios hacia este destino (véase Gráfico 7). Para el año 2001, el 57% de los emigrantes ecuatorianos se dirigieron a España mientras el 21% lo hicieron a Estados Unidos; desde el 2004 se llega a la alternancia, hasta que en el 2010 la relación se invierte, pues en este año el 37% del total de casos indican emigración a los Estados Unidos y el 18% a España, con revelador incremento de otros destinos (véase Gráfico 8).

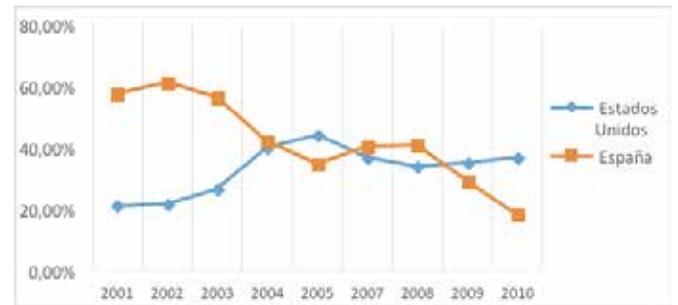
Gráfico 7: Ecuador. Emigración internacional anual como porcentaje del total del período (2001-2010)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo 2010 del INEC.

salariales comparados con los ingresos esperados en los países de destino. En además admisible afirmar que estos mismos factores inciden en el no retorno de muchos migrantes.

Gráfico 8: Emigración ecuatoriana hacia Estados Unidos y España. Porcentaje del total anual



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo 2010 del INEC.

Según información administrativa, particularmente provista por España, el número de ecuatorianos creció vertiginosamente desde 1997, año en que los empadronados apenas sumaban 3.972; en el 2001 llegaron a ser 140.631; para el 2002 casi se duplicó la cantidad en un solo año y para el 2005 el registro llegó a 487.239, cifra que con fluctuaciones descendió en enero del 2012 hasta 469.471 ecuatorianos (INE, 2012).

El género en la emigración del Ecuador

Tapia Ladino (2011) sostiene que en el contexto en que se produjo la feminización de la migración latinoamericana, además del desempleo, entre los impactos sociales sobresalen la precarización de las condiciones de vida y el aumento de la jefatura femenina de las familias, fenómeno que algunos autores han denominado crisis de la masculinidad entre los varones (Olavarría A. & Moletto, 2002) (Olavarría A, 2001) (Valdés & Olavarría, 1997) (Valdés & Olavarría, 1998) (Viveros et al., 2001). Según Tapia Ladino (así como Safa (1995)), esta crisis alude fundamentalmente a la dificultad que experimentaban los varones para mantener un modelo hegemónico de masculinidad



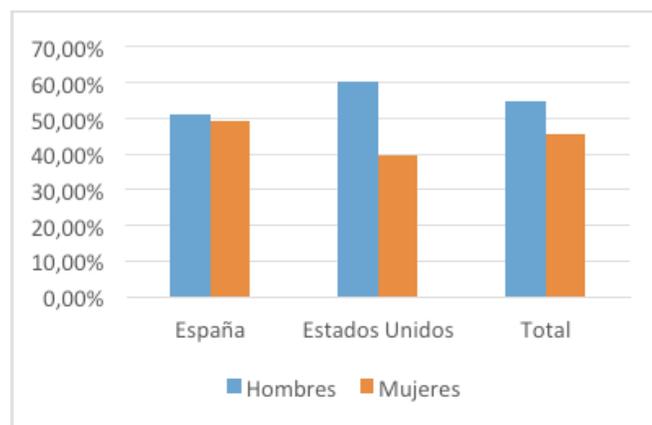
bajo un paradigma de familia nuclear, con un hombre proveedor y una mujer dedicada a las tareas domésticas y de cuidado, en un mundo fuertemente impactado por factores de cambio cultural intrínsecos al cambio en los distintos ciclos económicos.

Las condiciones laborales y sociales antes descritas explicarían en buena medida algunos factores de empuje (pushfactors) que promueven la emigración femenina como alternativa económica; a éstos se suman factores de atracción (pullfactors) reflejados en la expectativa de mejores ingresos y protección social, ofrecidos por los países de destino, en comparación con los ofrecidos por los países de origen.

Desde una perspectiva de género, en el tema de la migración se ha señalado en la última década un fenómeno al que se ha denominado feminización, que, revistiendo gran complejidad, incluye problemáticos aspectos entre los que destaca la actividad laboral de mujeres migrantes, concentrada en empleos para personas poco cualificadas, “típicamente femeninos”, tales como trabajo doméstico y cuidado a adultos mayores en los países de destino, a cambio de salarios bajos y condiciones desfavorables, como lo explica Castles (2010, pág. 10). Lejos de desdeñar estos aspectos, el presente estudio, sin embargo, se enfoca en la dimensión netamente cuantitativa de la participación femenina en los flujos migratorios, refrendado por abundantes estudios en diferentes países⁷.

En cuanto a la composición de los flujos migratorios por sexo, si consideramos particularmente el tradicional destino norteamericano desde los años setentas, la presencia femenina en el período 2001-2010 representó el 40%, mientras hacia España representó el 49% (véase Gráfico 9).

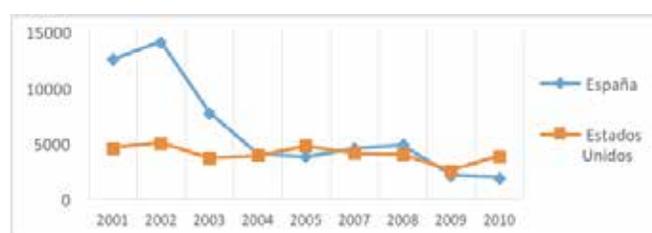
Gráfico 9: Emigración ecuatoriana por sexos hacia Estados Unidos y España



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo 2010 del INEC.

Considerando los casos de migración hacia España y Estados Unidos, se pone en evidencia una clara influencia de la referida eliminación del libre ingreso a Europa, como factor determinante de los flujos migratorios tanto femenino como masculino, pues con el cambio de política migratoria europea el descenso de la migración hacia España fue muy pronunciado en el año 2003, y leve hacia Estados Unidos, con un comportamiento semejante de ambos estratos (véase Gráfico 10 y Gráfico 11).

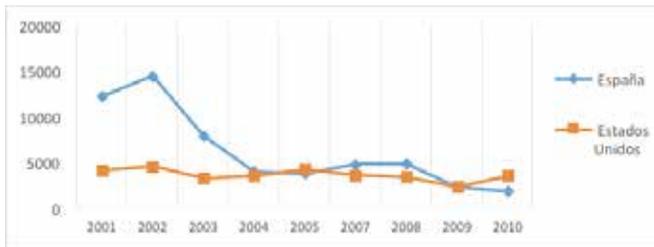
Gráfico 10: Emigración femenina ecuatoriana anual



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo 2010 del INEC.

⁷ Para los efectos de este estudio, distinguiremos entre feminización, como un incremento de la participación de la mujer en los flujos migratorios y migración feminizada si en estos flujos sobrepasan el 50% de participación.

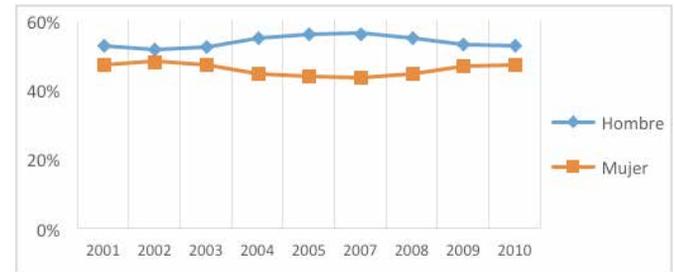
Gráfico 11: Emigración masculina ecuatoriana anual



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo 2010 del INEC.

La afirmación de algunos autores de que en Ecuador habría una feminización (en términos cuantitativos) en la década del 2000, a diferencia de lo que sucedía a finales de los noventas, difiere de la información estadística, según la cual, del total de casos censales registrados durante el período 2001-2010, la migración masculina fue en promedio 7,5 puntos porcentuales mayor que la femenina. Considerando el factor tiempo, del total anual del año 2001, los hombres emigraron 5,63 puntos porcentuales más que las mujeres y, después de una década de variaciones, para el año 2010 los hombres emigraron 5,57 puntos más que las mujeres, manteniendo la misma diferencia porcentual del inicio del período, aunque si consideramos los cuatro últimos años existiría en las tendencias una ligera propensión a convergir (véase Gráfico 12).

Gráfico 12: Emigración ecuatoriana anual por sexos



Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Censo 2010 del INEC.

La prueba T para estas dos series porcentuales denotadas en el Gráfico 12 arroja $p < 0,05$; por consiguiente, se rechaza la hipótesis nula H_0 de igualdad estadística de medias (véase Tabla 1), lo que implica que los 8,24 puntos porcentuales con que los flujos masculinos superan a los femeninos, son estadísticamente significativos.

Tabla 1: Prueba de muestras relacionadas

	Diferencias relacionadas					t	gl	Sig. (bilateral)
	Media	Desviación típ.	Error típ. de la media	95% Intervalo de confianza para la diferencia				
				Inferior	Superior			
Par 1 Hombre - mujer%	,08242	,03288	,01040	,05889	,10594	7,926	9	,000



La misma prueba T realizada con sus valores absolutos revela que las dos series se muestran altamente correlacionadas (0,993); sin embargo sus medias, 13.502 para hombres y 11.613 para mujeres, también son estadísticamente diferentes ($p=0$, por tanto, se rechaza H_0 de igualdad estadística de medias).

En cuanto a los países de destino, particularmente España, de los 140.631 inmigrantes ecuatorianos en el 2001, el 51% fueron mujeres; entre los 259.779 ecuatorianos empadronados en el 2002, se mantuvo la proporción; una década después, para enero del 2012, de los 469.471 registrados, el 52% fueron mujeres (INE, 2012). Estas cifras indican que en todo este período, la variación en la composición de género de la población ecuatoriana en España no es significativa, por lo que se puede concluir que, respecto a este destino, el fenómeno migratorio no acusa tendencia a la feminización, entendida como tendencia al aumento de la migración femenina, sino que estadísticamente habría una tendencia a la estabilidad de una composición de género simétrica, evidencia cuantitativa que no mitiga el impacto del fenómeno sobre las condiciones

existenciales de las personas afectadas, que en su conjunto se sintetizan en impactos cualitativos que, controvertidamente, han configurado la diversidad cultural del Ecuador contemporáneo.

Conclusión

A pesar de que los países de destino han enfrentado crisis económicas serias y que la economía ecuatoriana mostró algunas mejoras en los últimos años del período 2001-2010 (incremento en el PIB y en las exportaciones no petroleras, así como reducción en la tasa de desempleo y subempleo), y aunque con diferencia anual promedio de apenas ocho puntos porcentuales sin mayor dispersión, la emigración internacional de ecuatorianos, que en el período 2001-2010 se mantuvo en índices altos, acusó una participación masculina mayor que la femenina, lo que, desde el punto de vista estrictamente cuantitativo, cuestionaría la tesis de la feminización en el flujo migratorio de ese período, al menos para el caso del Ecuador.

Bibliografía

BCE. (2010). *La Economía Ecuatoriana Luego de 10 Años de Dolarización*. Obtenido de BCE: <http://www.bce.fin.ec/documentos/PublicacionesNotas/Notas/Dolarizacion/Dolarizacion10anios.pdf>

BCE. (junio de 2012). *Estadísticas macroeconómicas, presentación coyuntural*. Obtenido de BCE: <http://www.bce.fin.ec/docs.php?path=/documentos/Estadisticas/SectorReal/Previsiones/IndCoyuntura/EstMacro062012.pdf>

BCE. (marzo de 2013). *Estadísticas macroeconómicas - Presentación coyuntural*. Obtenido de BCE: <http://www.bce.fin.ec/docs.php?path=/documentos/Estadisticas/SectorReal/Previsiones/IndCoyuntura/EstMacro032013.pdf>

BM. (2 de julio de 2013). *Datos, PIB per cápita*. Obtenido de El Banco Mundial: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD>

Castles. (2010). *Key issues in global migration a human development approach [Aspectos críticos de la migración mundial un enfoque de desarrollo humano]*. *Migration Policy Review Vol. 2*, 6-27. Obtenido de <http://193.140.206.219/uploads%5Cfiles%5C1331.pdf>



- CEPAL. (23 de abril de 2013). Naciones Unidas, CEPAL. Obtenido de <http://www.eclac.org/>: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/comunicados/5/49715/P49715.xml&xsl=/prensa/tpl/p6f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl>
- Correa, R. (2004). *De banana republic a la no república: Las tres últimas décadas de la historia económica del Ecuador*. Recuperado el 1 de julio de 2012, de Scribd: <http://es.scribd.com/doc/31429114/Rafael-Correa-Las-Tres-Ultimas-Decadas-de-La-Historia-Economica-Del-Ecuador>
- Correa, V., Bortolotto, I., & Musset, A. (2013). *Identidades en tránsito. Migración y reapropiación del espacio en el sur latinoamericano*. *Sociedad y Territorio*, vol. xiv, núm. 45, 581-592.
- Gratton, B. (2005). *Ecuador en la historia de la migración internacional ¿Modelo o aberración?* En H. Gioconda, M. C. Castillo, & T. A. (editoras), *La migración ecuatoriana, transnacionalismo, redes e identidades* (págs. 32-55). Quito: FLACSO.
- Herrera, G. (2012). *Género y migración internacional en la experiencia latinoamericana. De la visibilización del campo a una presencia selectiva*. *Política y Sociedad*, 2012, Vol. 49 Núm. 1, 35-46.
- INEC. (julio de 2013). *Glosario de conceptos y definiciones*. Obtenido de INEC: http://www.inec.gob.ec/estadisticas/index.php?option=com_content&view=article&id=278&Itemid=57&lang=es
- INEC. (2015). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo, Indicadores Laborales*. diciembre 2014. http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/Empleo-Diciembre/Nuevo_Marco_Conceptual/201412_EnemduPresentacion_15anios_Conductn.pdf.
- Massey, D., Goldring, L., & Durand, J. (1994). "Continuities in Transnational Migration: An Analysis of Nineteen Mexican Communities" [*Continuidades en la migración transnacional: un análisis de diecinueve Comunidades Mexicanas*]. *American Journal of Sociology* 99 (6), 492-533.
- Mateo, M. Á., & La Parra, D. (2005). *Latinoamericanos en España: La integración en la Europa de la exclusión social*. *Revistas Alternativas*, No 13., 51-61.
- Morini, C. (2007). *the feminization of labour in cognitive capitalism*. *Feminist Review*, 87, 40-59.
- Olavarría A, J. (2001). *¿Hombres a la deriva?: poder, trabajo y sexo*. Santiago de Chile: Flacso.
- Olavarría A., J., & Moletto, E. (2002). *Hombres identidad/es y sexualidad/es*. Santiago de Chile: Flacso.
- Ortega, A. (2015). *La migración de mujeres hondureñas y la crisis de los ciudadanos*. *Nueva Sociedad*, 256, 103-113.
- Pedone, C. (2008). 'Varones aventureros' vs. 'Madres que abandonan': *reconstrucción de las relaciones familiares a partir de las migración ecuatoriana*. REMHU. *Revista Interdisciplinaria da Movilidade Humano*, No 30, 45-64.
- Roldán, D. (2013). *Estructuración de la familia apmliada activa en la crianza de los hijos e hijas de migrantes internacionales de las provincias de Azuay y Cañar (Ecuador)*. Universidad de Alicante: Tesis Doctoral.
- Safa, H. I. (1995). *The Myth of the Male Breadwinner. Women and Industrialization in the Caribbean*. San Francisco: Westview Press.
- Tapia Ladino, M. (2011). *Género y migración: trayectorias investigativas en Iberoamérica*. *Encrucijada Amerivana* , 115-147.
- UASB. (2014). *ANALISIS DEL DESEMPLEO 1990-2009*. Obtenido de Universidad Andina Simón Bolívar: <http://www.>



uasb.edu.ec/UserFiles/381/File/TASAS%20DE%20DESEMPLEO%201990-2009____.pdf

Valdés, T., & Olavarría, J. (. (1997). *Masculinidad/es: poder y crisis*. Santiago de Chile: Isis Internacional.

Valdés, T., & Olavarría, J. (. (1998). *Masculinidades y Equidad de Género en América Latina*. Santiago de Chile: Flacso.

Weller, J. (1998). *Los mercados laborales en América Latina: su evolución en el largo plazo y sus tendencias recientes*. Obtenido de CEPAL: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/4/4274/lcl1160e.pdf>

Yepez del Castillo, I. (2014). *ESCENARIOS DE LA MIGRACIÓN LATINOAMERICANA: LA VIDA FAMILIAR TRANSNACIONAL ENTRE EUROPA Y AMÉRICA LATINA*. *Papeles del CEIC*, vol. 2014/2 , 1-27.